

La libertad de imprenta es la  
atenta descubridora de las in-  
justicias y nada hay perdido en  
tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

# LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo, fue el  
artífice de un nuevo mundo....  
Cada letra del alfabeto que salió  
de sus manos, encerraba en sí  
más fuerza que los ejércitos de  
los monarcas y que los rayos de  
los pontífices.

Lamarque.

## BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

### SUSCRIPCIONES

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio. . . \$t. 0,30  
En las agencias se vende cada número  
sueldo del día á . . . . . 0,05  
Remitidos y avisos, precios convencionales.

### OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

### AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escribanos), Ricardo Cornejo (frente á la iglesia de la Concepción) y en la cigarrería del Sr. Enrique Anda (plaza de la Independencia).

AÑO II

Quito, Ecuador, Marzo 1° de 1899

Núm. 149

### ADOPTADO

### REMEMBRANZAS

Hoy, cuando ya las *dianas* del ejército constitucional nos anuncian la pacificación de la República; cuando, á costa de la sangre preciosa de centenares de ecuatorianos, hemos dejado puestas las bases para la nueva reorganización de las instituciones; hoy, decimos, ¿cómo permitimos que se me moremos algo sobre las causas y orígenes de la revolución; dejésemos volver la vista al pasado por dolores que son y avivar el recuerdo sobre la causa de tantos miles como vienen pesando sobre la República.

Constituida nuestra causa en el Poder público, natural era que los enemigos se dedicaran en el todo á borrar su prestigio y á preparar su caída por medio de una catástrofe.

No perdieron la oportunidad ni para lo uno ni para lo otro; y desde un principio se vió á los terroristas dedicarse arduosamente á la obra revolucionaria.

Encontraron un gran elemento en el clero, su fiel aliado; y el clero les proporcionó los medios y pretextos para la revuelta.

Preferían primero exaltar los ánimos con motivo de la salida de los Salesianos y otros religiosos; y en Cuenca, en Quimac y en las Cabras corrió á torrentes la sangre ecuatoriana, que empapó esos campos de batalla que significan tres victorias más para el liberalismo.

Mas, no fueron tales descargas capaces á convencer á nuestros enemigos, de lo impopular y triste de su labor.

El Gobierno ecuatoriano buscaba el modo de traer á un avenimiento razonable á aquellos que tomaban pretexto en la Religión para trastornar de continuo la República. Y en su afán por ello, hizo gestiones cerca de Su Santidad para la designación de un

Delegado Apostólico.

Conseguido esto, vimos llegar, precedido de gran fama diplomática, á Monseñor Guidi.—¿Y qué sucedió bien luego?—No otra cosa sino que habiéndose presentado como Enviado del Pontífice Romano y con facultades amplias para los arreglos que se deseaban, resulta más tarde que carecía de poderes y no era el verdadero Delegado, sino un sustituto ó cosa así. Y esto, después de haber sondeado la situación, aleccionado por su señor Secretario, ya que él no tenía motivos de conocerla; después de complicados pasos en los cuales no se descubría la menor tendencia á efectuar arreglo alguno, después, en fin de haberse burlado de una manera sangrienta, de nuestro Gobierno, sosteniendo conferencias formales, cual si verdaderamente hubiera tenido los poderes de que luego manifesté carecer....

Y, según esto, ¿tenían razón los que afirman que esa fué otra de las farzas para el desarrollo de los planes revolucionarios? Bien está que Monseñor Guidi no conocía la situación á su llegada; pero de seguro que de seguida se puso al tanto de ella, ya que no faltó quienes hicieran el oficio de *celerón*, ni quien lo guiara por entre el laberinto de las intrigas.

Lo cierto es, que Monseñor Guidi se marchó y debió ser reemplazado por Monseñor Gaspari. Este vino, estuvo en esta ciudad un par de horas, y luego se marchó á Lima, aduciendo la razón de ser necesaria su presencia en la capital peruana para la elección del Arzobispo. ¿Y vino después Monseñor Gaspari? Ojos que te vieron ir....

Y, sin embargo de esto, la prensa clerical se desató en injurias contra el Gobierno, inculpándole por no haberse hecho arreglo alguno.

Publícanse las conferencias; y hé allí que estalla otra grito de *¡revolución!* porque en esas actas aparecía la verdad!....

Véase, pues, cómo desde entonces, el clero vino preparando la revolución, hasta verla estallar una y otra vez.

¿Y todavía se quejarán!—Nadie les persigue, se les deja tranquilos, á Chile de todos; y mientras tanto, se llaman perseguidos y no cesan de trabajar por el trastorno.

Conocidos son los principales azuzadores, los que dirigen la campaña clerical, y si la culpa ha de recibir su pena, que recaiga sobre los verdaderamente culpables y que no suceda aquello de que la cuerda se arraque por lo más delgado.

[Tomado de "El Tiempo".]

### Crónica Extranjera

### Noticias transmitidas por telégrafo

SUMARIO.—Chile y Argentina.—Discurso de los Presidentes Errázuriz y Roca.—Tratado de Arbitraje.—Venta de territorio boliviano.—Sublevación de indios.

Sr. Director:

Con motivo de la entrevista de los Presidentes de Chile y la República Argentina, para conferenciar acerca del territorio de Magallanes, se cambiaron discursos entre uno y otro mandatario. El Presidente Errázuriz dijo al General Roca:

"Os doy la bienvenida y os agradezco vuestra visita. El hecho de cordialidad internacional es la consagración de los sentimientos generosos y benévolos que han mantenido la paz durante noventa años y los cuales nos empeñamos sinceramente en que sean inalterables. Creo, Sr. Presidente, que vuestros sentimientos son idénticos á los míos." El General Roca contestó así: "Os agradezco efusivamente vuestra cordial bienvenida. Esta reunión es de alta importancia y significación por que revela los eslabones que nos unen y también nuestras recíprocas aspiraciones. Y el

mundo entero puede ver que Chile y la República Argentina tienen clara conciencia de sus destinos paralelos, así como de su importante misión dentro y fuera de sus respectivos territorios. Deseo ardientemente la prosperidad y bienestar de la Nación Chilena y la felicidad personal de su muy digno Presidente."

Entonces D. Federico Errázuriz gritó ¡Viva la República Argentina y el General Roca contestó ¡Viva Chile! La entrevista de los Presidentes se verificó á bordo del acorazado chileno "O'Higgins" duró un cuarto de hora y fue cordialísima.

La entrevista con el Presidente Errázuriz fue muy cordial. Ambos Presidentes se comprometieron á recomendar á sus comisionados que llevarán á efecto la solución pacífica de la cuestión de la Punta de Atacama, así como el problema general de límites. Los funcionarios chilenos son de opinión de que será muy difícil modificar el actual estado de cosas en vista de la situación de la política interna de Chile, y que en ese caso es necesario aguardar la decisión de la Reina Victoria. Ambos Gobiernos están inclinados á concluir un tratado de arbitraje permanente. El General Roca dice que los territorios del Sur son muy valiosos y está resuelto á hacer todo cuanto pueda para facilitar su cultivo.

Es falsa y carece por completo de fundamento la noticia de venta de territorio boliviano hecha por los federalistas al Perú en cambio de armas y elementos de Guerra. Esta noticia propalada por los gobiernistas de Alonso, sólo tiende á desacreditar la revolución.

Comunican del Desaguadero que los indios en Bolivia siguen sublevándose en todas partes y tomando este movimiento grandes proporciones.

El Correspondient.

### Correspondencia de París

Sr. Redactor de "La Sanción".

Ha llegado la verdadera época del frío, ese frío que endurece la tierra y que hace del empedrado parisiense un suelo de cristal, ese frío que cambia el azul del cielo en una gasa gris con

redifijos de acero.

Esta es la temporada, en París, de las grandes riquezas y de las grandes miserias.

Esta es la estación en que las damas se hacen ver llevando sobre sí, fortunas inmensas de alhajas y brillantes, mientras que los pobres carecen hasta de zapatos; esta es la época de las mesas cargadas de manjares exquisitos, de frutas y de frutas raras, mientras hay desgraciados que duermen bellos bajo las puentes del Sena, sin un pedazo de pan que llevarse a la boca.

El invierno, en París, es la estación suspirada de las jóvenes elegantes que propean en los coñilones, que juegan con fuego y hasta se abrasan en los suntuosos salones; mientras las pobres costureras liritan de frío en las bobardillas y las niñas abandonadas mendigan un perro chico en la esquina del boulevard.

Ese conaestra irrita, ese summer de lujo y esa espantosa miseria claman á voz en grito contra una sociedad tan mal equilibrada y contra la indiferencia del rico para con el pobre.

Pero la vida es así, la bola seguirá rodando y nosotros somos impotentes para poderla parar.

En París, como en todos los grandes centros de población, la crónica del crimen suele tener un desarrollo fatal que da miedo.

Pero todos los grandes crímenes son una soez amalgama de imbecilidad, de torpeza y casualidad, lo cual no deja de ser un consuelo para la humanidad; pues al menos, el idiotismo de los criminales ilumina los pasos de la justicia.

No hace aún muchos días tres juveniles han estrangulado una pobre vieja, metieron á saca la tienda de la víctima y, una vez la fechoría terminada, lanzáronse los tres en los brazos del placer, olvidando el crimen por la orgía.

La policía no tardó en descubrir el triple repugnante y les dio caza en el mismo café, donde tranquila y alegremente banquetearon en unión de tres inocentes vestales.

Todos tres son muy jóvenes, casi niños; pero ni siquiera su juventud es una originalidad.

La cabeza de otros asesinos, más jóvenes aun, ha caído ya varias veces bajo el filo de la guillotina.

La frecuencia de los crímenes como todos por jóvenes coincide aquí, en París, con el progreso de la instrucción.

No afirmamos que un desarrollo grande y refinado de conocimientos sea capaz de triturar el alma del individuo, despertando instintos viciosos en el corazón de los degenerados viástagos humanos; pero la cuestión merece que los sociólogos se fijen en ella.

Lo que sí afirmamos es que la miserable bohemia de la calle aumenta de día en día en París.

Basta ver esas aceras de los grandes boulevards llenas de gente joven, apta para el trabajo y que cae a la observación del transeúnte, al cual ensordecen con sus vociferaciones y sus gritos, menos humildes y de buena crianza que burlescos y amenazadores.

A la puerta de todos los edificios públicos no faltan nunca importantes que se ofrecen con inútiles servicios, pero... con la mano dispuesta para recibir una limosna.

Con todos ellos son jóvenes y causan repugnancia, no piedad, al varlos.

Lo único sensible es que la ley no puede ser profligada, digámoslo así,

para con esos reclutas disponibles... del crimen.

Una vez más, la última, vamos á decir algo acerca del día en que terminará el siglo XIX.

Un miembro del Instituto de Francia nos lo demuestra claramente como sigue:

El primer siglo de la Era cristiana comenzó el primer día del año uno para terminar el 31 de Diciembre del año 100 á media noche.

En efecto, eso es muy sencillo y lo comprendemos como la cuestión ha podido producir tantas discusiones.

Podemos demostrar fácilmente valiéndonos de una comparación vulgar: Si uno cualquiera de mis lectores tiene que pagar 1900 francos, en piezas de 6 francos, contará 1, 2, 3, etc. hasta completar la cifra 1900.

Si quisiera detenerse en 1599, nuestro acreedor tendría buen cuidado de recordarnos que le faltaba una pieza para tener 1900.

Pues lo mismo sucede con los años; para tener 19 siglos, es preciso contar 19 veces 100 años completos; por lo tanto, el siglo XX no principiará, ni puede principiar antes ni después del primero de Enero de 1901.

La próxima Exposición Universal cerrará el siglo XIX; pero no abrirá el siglo XX.

He ahí la cuestión solucionada, de manera clara y terminante.

Puesto que mis lectores son aficionados á calcular un poco, vaya una segunda cuestión, acerca de la cual la discusión queda también abierta:

Un ser nace, por ejemplo, justamente á medio noche del 29 al 30.

El preténde haber nacido el 29; pero el registro civil asegura que fue sólo el 30, lo cual reñe con el hecho visto de un día.

Tendríamos curiosidad por saber si la media noche, el momento indivisible, aquel en que nació ese sujeto, pertenece al día que acaba ó al día que comienza.

Parécenos muy difícil precisar, sin figurines, la silbota de la mujer verdaderamente á la media del día.

La elegante de hoy lleva las faldas muy largas por delante y muy ampliadas por el ruedo.

En la parte alta, las cadenas, van tan sumamente ceñida que sería imposible colocar bajo la falda ningún otro vestido.

Las faldas de hoy carecen de forro y reposan sobre una especie de transparente de seda, exactamente igual, como dimensiones, á la falda.

El cuerpo es más bien ceñido; pero algunas elegantes llevan aún las chaquetas en forma de blusas, que no son feas, cuando están bien hechas.

Llévase también un cinturón formando ángulo detrás y delante; pero el vestido hechura de sastra no requiere cintura ninguna.

Tampoco ha desaparecido por completo la chaqueta llamada bolero. Las señoras delgadas la llevan de piel con plastrón y solapas forradas de armén ó de chinchilla y las gruesas lo adornan con terciopelo y con peluche, que no abunda tanto.

Con frecuencia, el bolero es bastante largo por delante lo cual le hace más confortable; pero, siempre, con grandes solapas y con cuello alto.

Cuando no se quiere forrar de piel el cuello y las solapas, emplease un grueso paño de seda blanca ó crema y se ribetea con un filete de caastor ó chinchilla.

Los sombreros no han cambiado

aún de forma; pero ya se inician en los escaparatés los que imperarán durante la próxima primavera.

Hoy por hoy parécenos muy prematuro hablar de ellos.

ANTONIO AMBROA.

París, Enero de 1899.

## Algo de todo

Popularizarse van á ser dentro de poco en esta ciudad los señores Jacinto Nevárez, Luis Quiroga, José García, Antonio Guzmán y José Ignacio Molineros, ciudadanos elegidos para el cobro del empréstito forzoso en la Provincia de Pichincha.

A ochenta mil sucos han quedado reducidos los ciento cuarenta mil asignados á la Provincia de Imbabura en el empréstito forzoso, según reparto presentado á la aprobación del Ejecutivo, por el Gobernador de aquella provincia.

Un premio al que encuentre escaso interés en las noticias siguientes: adquisición de una imprenta para la Policía de Guayaquil aprobada por el Gobierno; nombramiento del Sr. Polilarrio Morguecio para Capitán del Puerto Bolívar; elección recaída en el Dr. Alfredo Baquerizo para Presidente de la Corte Superior de Guayaquil; ascenso á los inmediatos grados á los Sres. Leuro Guerrero y César Jarrín, Capitán y Teniente, respectivamente, del Batallón N.º 1.º de Línea; organización en Manabí de la "Columna Manuel Semblantes"; y, por último, pérdida de las becas que disfrutaban en un Liceo Agronómico de París, los hermanos Alejandro y Ricardo Villavicencio.

Voto de aplauso entusiasta merecería de los quiteños el Gobierno, si se afanase en conservar en buen estado el Teatro Sucre, hermoso edificio hoy en riesgo de ruina completa, por el abandono en que se lo tiene.

Para el arreglo y embellecimiento de aquel edificio, celebróse con un laborioso comerciante de esta ciudad un contrato que subsiste aún. Es, pues, tiempo de que se exija el cumplimiento de él á una y otra de las partes contratantes; y entonces el Teatro Sucre será uno de los buenos de sud-américa.

Próximamente se formará un Estado Mayor General destinado á entenderse en la organización del Ejército. De todas las carreras ó profesiones, la de las armas, nadie lo ignora, ha sido la más desgraciada en el Ecuador. Se han tenido en efecto para con ella extrañas aberraciones: se la ha despojado de su carácter científico, se la ha considerado esencialmente empírica, se la ha privado de estímulos.

Rehabilitar, ennoblecer la milicia, es ya una necesidad nacional. Tenga en cuenta el Gobierno esta consideración; y el propósito de organizar científicamente el Ejército sea cuanto antes una hermosa realidad.

Es de interés el telegrama siguiente recibido ayer de Ibarra:

Sr. Director de "La Sanción."

El preso tomado por Landáuri, Sr. José Elias Monge llegó ayer mañana del campamento de "Taya," y nos cuenta que la defección de los 150 que tenía Ponce Elizalde fue completa y que los 70 ecuatorianos que figuraban entre esos están listos para entregar las armas. Ponce tuvo que fugar, momentos antes de la defección por temor de que sus soldados le asesinaran, por los engaños con que los había sostenido.

Corresponsal.

Ha vuelto á reorganizarse la oficina de Estadística, cerrada hace algún tiempo. Si la tal pudiese al fin dar á conocer siquiera *cuántos son los moradores* de esta tranquila y bienaventurada ciudad de San Francisco de Quito, bien estaría el volver á tolerarla; pero puesto que de nada sirve, mejor es que no exista. "Ser ó no ser," dijo el dramaturgo inglés; y esa frase conviene aplicarla en varios casos. No se puede organizar deladamente por falta de varios elementos una verdadera, una perfecta oficina de Estadística. Pues entonces... no pensar en tal empresa, por lo pronto.

Aseguran los periódicos de Guayaquil que para establecer el equilibrio económico del presupuesto nacional, destruido con los gastos extraordinarios de la última campaña, un Sindicato de capitalistas ofrece dar al Gobierno un millón de sucos, en préstamos, asegurando este capital y los respectivos intereses, con la explotación de la sal, que produce doscientos cincuenta mil sucos anuales. Tal préstamo, desde luego, reemplazaría al empréstito forzoso exigido por Decreto Ejecutivo de 3 de Febrero del presente año.

Conforme á lo dispuesto por la U. Constitución, el Tribunal de Cuentas llenará en breve las vacantes dejadas por renuncia de los Sres. Ministros Juan Ignacio Pareja y Julio Andrade. El primero de estos Sres. desempeña el cargo de Gobernador de la Provincia de Imbabura; y el segundo ha prestado valiosos servicios en el Ejército de la República. El Coronel Julio Andrade fue, en efecto, uno de los Jefes que más directamente contribuyeron—por lo acertado de las disposiciones—al éxito alcanzado por las armas liberales en el sangriento combate del 23 de Enero último.

Acompañada de un magnífico retrato, publica una extensa biografía del Dr. César Borja, el número 426, correspondiente á Enero de este año, de "El Correo de París", conocido periódico quincenal que se edita en la capital de Francia.

Con referencia á personas de crédito, asegúrese que un señor sacerdote ha insinuado desde el púlpito la necesidad de que se resista al pago del empréstito decretado por el Gobierno, dado caso de que se trate de hacerlo efectivo. Toca, pues, á la Oficina de Pesquisas averiguar este hecho, á fin de que, de ser cierto, se aplique al politiquero orador el artículo aquel del Código Penal, dado por la última Asamblea Nacional.

Mala estrella guía á los señores conservadores; todo para ellos se convierte ahora en caídas: caídas lamentables, caídas desastrosas. Caen en la red de los engaños de Ribadeneira, Sarasti y compañía; caen en el campo de batalla; y caen hasta del trapeicio (no político por cierto) en que gustan de colgarse en el Panóptico. Dígalos sino el prisionero de guerra Rafael Loza, que de allí, esto es del trapeicio, se cayó con grave decaimiento de una pierna en uno de los días anteriores, yendo en consecuencia á parar en el Hos-

pital, en donde hoy se cura á lo curan.

Para que sirva de estímulo á unos y de ejemplo á otros; y además porque la hombra de bien debe hacerse pública, como recompensa al mérito, se ha traído á esta imprenta á que sea publicada, la siguiente nota:

República del Ecuador.—1.ª Comandancia Accidental del Batallón N.º 19 de Línea.—Quito, á 23 de Febrero de 1899.—Señor Capitán D. Lauro Guerrero.—Presente.—La Junta de Capitanes que autorizó la entrega que U. hizo de los fondos de la Caja del Cuerpo al nuevo depositario nombrado, Capitán D. Luis Fernando Viteri, felicita á U. por la pureza con que los ha manejado y acredita que dicha entrega la ha hecho U. sin que le haya faltado un solo centavo. El suscrito que aprecia como debe la honradez en la administración de los caudales públicos de las gracias por su conducta y espera siga adelante en el desempeño de los deberes impuestos por la azarosa carrera de las armas.—Dios y Libertad.—Benjamin Pazmiño.

RAFAEL A. ROSALES,

se despide de todas las personas que le honran con su amistad, y les pide órdenes, que serán cumplidas en Ibarra.

Quito, Febrero 26 de 1899.

Todas las personas amigas de la Francia, que no hubieren recibido la invitación que se inserta en seguida, serán servidas de excusarlo y de concurrir á la ceremonia.

El Sr. D. J. Hipólito Frandín, Cónsul General y Encargado de Negocios de la República Francesa, los RR. PP. franceses de la Compañía de Jesús, las Comunidades de los RR. PP. Lazaristas, el R. P. Warluzel, Misionero apostólico, los Hermanos de las Escuelas Cristianas, las Hermanas de la Caridad, las Hermanas de los Sagrados Corazones, las Madres de la Providencia, y todos los miembros de la Colonia Francesa residentes en esta Capital, suplican á U. se digne honrar con su asistencia las exequias que, por el descanso del

## Señor Félix Faure

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA

se celebrarán en la Iglesia Metropolitana, el jueves 2 de Marzo á las 10 a. m.

Quito, Febrero 26 de 1899.



## EL ABANDERADO

POR

ALFONSO DAUDET

El regimiento estaba en batalla sobre un repecho de la vía férrea, sirviendo de blanco á todo el ejército prusiano, amontonado en frente bajo el bosque. Se fusilaban á ochenta metros y los oficiales no cesaban de gritar:

—¡Acostaos!

Pero ningún soldado quería obedecer, y el fiero regimiento seguía de pie, agrupado al rededor de una bandera.

En ese gran horizonte de sol poniente, de trigo en espiga y de pastos de ganado, aquella masa de hombres, atormentados y envueltos en el manto inmenso de la humareda confusa, tenía el aspecto de un rebano sorprendido á campo raso, en el primer torbellino de un huracán formidable.

El hierro caía como una lluvia sobre el repecho.

De tiempo en tiempo, la bandera que se alzaba sobre las cabezas, agitándose al viento de la metralla, perdíase entre el humo; y una voz grave

amiga una carta lacónica, en que le decía que la quería mucho; que la vida de guarnición era ruda, pero que el oficio le gustaba.

Un día le anunció que salía para el Africa, y luego cesaron las cartas; se supo solamente por el Alcalde que Sausseret se portaba bien y que lo habían hecho oficial.

El silencio se formó entre Margarita y su novio, y ella no supo más de él.

Hacía mucho que habían transcurrido los siete años; el no volvía y los del pueblo comenzaron á bromear á la moza, con motivo de su noviazgo perdido.

No perdía ella, sin embargo, las esperanzas.

Como era bella todavía y fuerte para el trabajo, se le presentaron varios para casarse: á todos los rechazó y continuó aguardando; pero Sausseret no dió señales de vida.

Era huérfano, no tenía raíces en el pueblo y nadie hablaba ya de él.

Sólo se sabía que había hecho buena carrera en Africa, y que su nombre se mencionaba mucho en las gacetas.

Años y años pasaron: la Militar se fue madurando y luego envejeciendo. Los jóvenes de su tiempo se casaron: algunos habían muerto; otros eran abuelos.

Todo el mundo había olvidado á Sausseret, excepto Margarita que lo veía en el fondo de su corazón, tal como lo había visto al despedirse de él, con un beso en el linderó del bosque; alto, rubio, ojos azules, bigote y algo de barba.

Pensaba en él mañana y noche, como se pien-

**Avisos**

**IMPORTANTE**

Pongo en conocimiento del público que se ha extraviado en el trayecto de Guayaquil á Quito, el Vales de depósito N.º 1.039 á 12 meses plazo conferido á mi favor el 11 de Octubre de 1898 por el Banco Comercial y Agrícola y por la suma de \$ 600 sucros, y estando dicho Establecimiento avisado de esta pérdida, queda nulo y de ningún valor.

Quito, Febrero 24 de 1899.

Manuel M. Mora.

**SELLOS DE CAUCHO**

Emilio Valdivieso Palacios trabaja toda clase de sellos de caucho: para oficinas fiscales, mercantiles, agrícolas & Nombres en toda forma, familiares, monogramas, direcciones domiciliarias en ciencias, artes y oficios, para cartas. Y en general todo trabajo relacionado con el arte. Precios convencionales. Carrera de Flores N.º 25.

Por auto dictado en esta fecha, el Sr. José 2.º de Letras de la Provincia, declaró abierta la sucesión á los bienes dejados por la Señora Clara Erazo, á petición del Sr. Dr. Eloy del Pozo F. representante del fisco, y se ordenó en consecuencia, se proceda á la facción de inventarios.

Quito, Febrero 24 de 1899.

El Secretario 2.º de Hacienda.

**Se vende**

la casa N.º 12, que vende esquina de la plazuela del "Teatro Sucre" en la intersección de las carreras Manabí y Flores. Esta casa nada deja que de-

zear por la reciente construcción, posición, habitaciones y número de tiendas que posee á uno y otro lado, para que el comprador tenga buena utilidad y goce de comodidades.

Los interesados pueden verse con el suscrito en su establecimiento de rejería situado en las bajas de la casa en donde habita el Sr. General D. Eloy Alfaro.

Reinaldo V. García.

**PELUQUERIA Y PERFUMERIA**

**"LA JUVENTUD DE QUITO"**

[Carrera de Sucre N.º 16, C y D., frente á la Botica Alemana.]

En este lujoso establecimiento, fuera de un servicio esmerado, hallará el público de buen gusto: Perfumería de las mejores marcas. Cuellos, puños y corbatas. Pañuelos y guantes blancos y de color. Lindas pecheras postizas. Camisas, calciconillos y calcetines de lana y algodón. E infinitad de artículos de lujo y fantasía.

¡Regalos á los compradores!

**INTERESANTE**

Se vende una casa bien situada, magnífica, productiva y barata, con todas las comodidades necesarias para vivir, con un terreno cultivado de flores y hortalizas en el que se puede edificar otra casa. La persona que quiera comprarla puede verse con el Señor Ricardo Lapuerta.

**ANGEL M. SUBIA**

ofrece al público sus servicios profesionales como abogado. Tiene su estudio en la carrera de Guayaquil N.º 71 (casa del Cucl. Modesto T. Barbaño.)

Quito, Febrero 24 de 1899.

**A buen precio**

se compra en esta imprenta, el tomo primero de "El Espectador" de D. Juan Montalvo; como también la colección de "Las Catilinarías" del mismo autor.

**PIANOS**

Se vende un magnífico piano y se alquila otro. La persona que interese puede hablar el Sr. David Ramos.

**Se necesita**

un vendedor ambulante para "La Sanción." Con buenas referencias, dirigirse á la Oficina Central, en esta imprenta.

Por auto de 17 del presente, el señor Alcalde 2.º Municipal declaró abierta la sucesión á los bienes dejados por el fallecido Sr. José Ignacio Gangotena

El Escribano.—Miguel C. Ordóñez

El Juzgado 3.º Municipal por auto de 24 de Diciembre del año pasado declaró abierta la sucesión á los bienes dejados por la madre Margarita Orejuna.

El Escribano.—Miguel C. Ordóñez.

El Juzgado 5.º Municipal de este cantón por auto de 24 de los corrientes declaró abierta la sucesión á los bienes del Sr. Dr. Nicolás Aurelio Espinosa.

El Escribano.—Fernando Avello F.

Se va á inscribir la escritura de hipoteca de una casa situada en Cotacollas de propiedad de Victorio Delgado mayor.



**LA SILLA DE VELOCIPEDO, con resortes de caucho,** es la única silla en el mundo que brinda comodidad y hace que el ejercicio en bicicleta sea agradable. El tubo vertical de caucho que constituye el soporte, se adapta á cada movimiento y toma automáticamente la posición del ciclista.

Con el objeto de hacer conocer más rápidamente en ese país esta silla, enviaremos una cuyo valor es de \$3.00 por \$2.00, corriendo por cuenta nuestra los gastos de conducción hasta la ciudad de New York. Se invita á los comerciantes que envíen por catálogos y precios, y al propio tiempo se replica á los embarcadores americanos pruevan sus velocipedos con la silla de resorte de caucho.

63, 65, 67, 69 y 71 Milwaukee Avenue Chicago, Ill., U. S. A.

IMPRESA DE "EL PICHISCHA"

sa en el único ser que se ha amado, y cuando á veces en las veladas, le bromaban por los lejanos amores, se ponía grave, las cejas fruncidas y los ojos velados como para ocultar la llama de ternura que por ellos pasaban al recuerdo de su juventud bruscamente evocada.

Una mañana de verano, de un día asfixiante de fines de Junio, había ido al mercado de Langreis para vender fresas de los bosques, y cansada por haber hecho cinco leguas á pie se sentó en la esquina de la calle de San Andrés, en la vereda, entre sus dos cestos de fresas.

Aquel día, un oficial de alta graduación vino á inspeccionar la calle para ver pasar las tropas. De repente se oyó á lo lejos un rumor de tambores y cornetas, y los curiosos se arremaron á las fachadas de las casas.

—Es él! el General! murmuraban al rededor de la vieja Margarita.

Esta se levantó también para mirar.

—Qué general! preguntó á uno de sus vecinos.

—Buena mujer! el General Sausseret, el que ha hecho morder el polvo tantas veces á los moros.

—Sausseret! exclamó ella sobresaltada.

Pero su voz fue cubierta con una explosión de cornetas, y á los sonidos de la música del regimiento, vio avanzar lentamente sobre un caballo árabe que piafaba, el General, cuyos galones dorados y condecoraciones brillaban heridos por el sol de Junio.

Bruscamente, después de cuarenta años, en-

contró vívida la imagen que llevaba en su corazón: los ojos azules, el bigote y la barba ahora canosa.

Una ardiente bocanada de calor le subió á la garganta.

—Pedrol grió y cayó desmayada en el empedrado.

La llevaron por entre la gente al hospital cercano.

No volvió en sí. Murió la misma noche, mientras la música del regimiento tocaba valses en las ventanas del hotel á que fue á pasar el General.

